

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pio IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid*: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*Paris*: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—*Manila*: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Art. 32. Los vocales de las Juntas que lo fueren en concepto de individuos de otras corporaciones se renovarán cuando se renueven estas, y los de libre elección cada cuatro años, por mitad de dos en dos años.

niente al número y situación de las escuelas que encomendaren á los Párrocos, Coadjutores ú otros

se remitirán al director general de Instrucción pública dentro de los 15 primeros días después de los ejercicios de oposición ó de la terminación del plazo del concurso.

En el mes de Julio se remitirá á la direccion general copia de la cuenta original de la junta, que con los documentos justificativos debe servir de

De las Juntas locales

Art. 68. Tratándose de escuelas de niñas en que las alumnas hagan vida colegial, las juntas locales, cuando no hubiese junta de señoras en el

En los momentos del peligro, en las grandes necesidades, ninguno de los inscritos, ó muy pocos se desbandaban. El lector sabe ya, con esto, cómo se comunicaba la elección de la sociedad á los hombres de ideas radicales; y hemos querido citar la anterior muestra, porque precisamente tuvo lugar en una casa muy próxima al puerto de Nápoles la noche del 11 de Diciembre, entre un siciliano y el segundo auxiliar del leiter del Mediodía. Lo que poco después sucedió en Italia y en otras partes de Europa, la historia lo dice. Nosotros no lo consignaremos hasta más adelante.

Quizá sea demasiado atrevimiento decirlo, pero debemos hacerlo. La Gebirge continúa hoy funcionando, prepara siempre conjuraciones, hace todavía muchísimo mal, y difícilmente podrán impedirse sus terribles efectos.

En 1854 murió el Leiter del Mediodía; y cuatro años después Eberhard, que había ejercido el cargo de auxiliar, fué nombrado para ocupar aquel

para una conspiración; por escavaciones se entiende "propaganda revolucionaria"; *franco* el término quiere expresar "libertad para obrar"; y por último, *monumento* en cuestión significa para los que llamaremos gebirgins, el "pontificado"; *instrumentos* las "armas," y *operarios* los "radicales."

Las palabras cortadas con puntos suspensivos, o las expresiones arqueológicas que hemos visto en la anterior carta, forman un juego combinado con el que, so pretexto de la arqueología, se entiende la Gebirge en sus comunicaciones oficiales, distrayendo así la atención de aquellas personas que no pertenecen a la sociedad y deparando el golpe de cualquier sorpresa o denuncia que pudiera ocurrir. Además el A.V.S.S. v... LE... TEM. M. FEICIT, que es un monumento arqueológico inventado para el caso, y cuyos fragmentos latinos son indicaciones de estas cuatro palabras: *Aurelianus universalem templum fecit*, es algo más que un pretexto para el lenguaje de los de la Gebirge, encierra también una inteligencia secreta. Con la primera palabra *Aurelianus*, indicada en las letras A.V.S., entiendo el soberano y el gobierno del punto de donde escriben. Partiendo de este principio, que les sirve siempre de norma, cuando *quieren decir* si el tal soberano desfavorece o favorece a la revolución contemporizando o no contemporizando con la Iglesia, que es para ellos su antitesis, su polo opuesto, escriben en sus comunicaciones oficiales

y Bélgica. Respecto de Italia, se tenían todavía mejores noticias.

En todas partes el Heer aumentaba de una manera prodigiosa, y todo lo tenían preparado para cuando llegara el momento de echar manos á la obra. El factor sabrá oportunamente los medios de que se servían y el fruto que dieron sus trabajos. Mientras tanto, debemos decirle que cada Leiter disponía por lo regular de tres auxiliares que eran siempre personas de confianza, de actividad y prestigio.

Por lo que hace á los elementos con que contaba, puede decirse que eran inmensos. Judíos banqueros, personajes de gran valía, hombres de Estado, todos se habían convertido en decididos auxiliares de la Gebirge, todos contribuyeron á que no le faltara dinero, prestigio y fortuna. Podríamos afirmar, sin temor de ser desmentidos, que pocas sociedades como esta podían contar con tanta abundancia de personajes ilustres y de elementos poderosísimos.

Con fuerzas tan extraordinarias han sabido hacerse obedecer de sociedades secretas, que creían tener muy alta su independencia, y todo esto es lo que pudieran comprender á qué clase de influencias ó destino obedecían. Las relaciones de W. Gedank con muchos hombres de Estado, sus tratos con los banqueros y los judíos más ricos, la influencia que no debía de ejercer en algunos go-

ras autorizadas por su posición y circunstancias, a fin de enterarse del estado de los dormitorios, salas de estudio y de recreo, enfermerías y otros departamentos del edificio, así como de los ejercicios y de los juegos y distracciones en que se ocupan las niñas.

Art. 69. Corresponde también a las Juntas inspeccionar los edificios que se destinan a escuelas y colegios privados, examinar los títulos y requisitos de los que tratan de establecerlos, y los estatutos y reglamentos de los mismos antes de conceder su aprobación.

Art. 70. Vigilarán las Juntas escrupulosamente la conducta de los maestros, excitarán y sostendrán el celo de los mismos en el cumplimiento de sus deberes, y les dispensarán toda la protección necesaria para que no sean molestados en el ejercicio del magisterio.

Art. 71. Cuidarán asimismo de que se paguen con puntualidad las obligaciones de las escuelas y la retribución escolar: examinarán los presupuestos y las cuentas para remitirlos con su informe a la junta provincial, y administrarán los fondos de la caja de las escuelas.

Art. 72. Corresponde también a las Juntas locales promover la creación y sostenimiento de las escuelas de adultos y la concurrencia a las mismas, reclamando del alcalde los medios necesarios para la habilitación y alumbrado de las aulas y para gratificar en su caso a los encargados de la enseñanza. Cuando los maestros o maestras de las escuelas de niños y de niñas no pudieran por justa causa desempeñar este servicio, se excitará a otras personas competentes para suplirlos, según se establece en este reglamento.

Art. 73. Después de los exámenes públicos de Diciembre, y al remitir a la junta provincial los trabajos de los alumnos, las locales darán parte en un sucinto informe del estado de las escuelas, de los progresos de los alumnos, de la conducta de los maestros y de las tareas de la misma junta.

Le darán igualmente en cualquier época de cuanto por su gravedad y trascendencia merezca ponerse desde luego en su conocimiento.

Art. 74. En el mes de Enero formarán las Juntas el censo de los niños y niñas comprendidos en la edad de seis a diez años, con expresión de los que asisten a las escuelas, y lo remitirán a la junta provincial por conducto del gobernador. Todos los meses se rectificarán las listas de asistencia y se dará parte de las alteraciones que resulten, en los términos que previene el art. 73 de la ley.

Art. 75. En el propio mes de Enero las Juntas remitirán a la provincial un resumen estadístico que comprenda el número de las escuelas del pueblo, el de niños concurrentes, con expresión de la edad de los mismos y de la instrucción que reciben, y el de los que han dejado de concurrir en el año anterior y el grado de instrucción al retirarse.

Art. 76. Las Juntas locales se reunirán por lo menos dos veces al mes; pero no celebrarán sesión sin la asistencia de la mayoría de los vocales. En el orden de los trabajos y las discusiones se acomodará en lo posible a lo dispuesto respecto de las provinciales.

Cuando se considerase conveniente convocar a los maestros y maestras a fin de oír su parecer acerca de determinados asuntos, y particularmente para dar explicaciones cuando se les hicieran cargos.

(Se continuará.)

PARTE EXTRANJERA.

Monseñor Valerga, Patriarca de Jerusalén, que se halla en Constantinopla desde hace algún tiempo, ha sido objeto por parte del Sultán de las mayores distinciones, y agraecido con la condecoración de la gran banda del Megidjé. Ya se preparaba a salir para Jerusalén, cuando acaba de recibir la orden de Su Santidad de permanecer en Constantinopla por ahora.

Se temía en el Canadá una invasión de 50,000 fenianos.

Ultimamente ha sido votado en segunda lectura por la Cámara de los Comunes de Inglaterra un bill, que no dejará de tener gran trascendencia luego que llegue a ser ley. Su objeto es emancipar a la mujer de la intervención del marido en la administración de sus bienes y rentas propias.

Nada más natural que cuando el hombre intenta por todos los medios emanciparse de toda autoridad, la mujer quiera cuando menos verse libre de la tiranía del marido.

El Times deja comprender que las mujeres que asistieron a esta discusión, no siempre supieron conservar el decoro conveniente.

También en esto imitaron a los hombres.

Al ser asesinado el príncipe Miguel paseaba a pie con su prima Anka. La hija de esta, Catalina, marchaba delante cogiendo flores, y detrás del príncipe su ayudante, seguido a algunos pasos de distancia por un criado.

De pronto y al dar vuelta a un espeso bosquecillo la señorita Catalina se detuvo dando un grito de sorpresa y en menos tiempo del que se necesita para contarlos, se arrojaron tres hombres, dos sobre el príncipe y uno sobre la señora Anka. Sonaron tres tiros y tres personas cayeron al suelo, el príncipe que se agitaba convulsivamente, la señora Anka y su hija. Dispararon después otros pistolazos y el ayudante y el criado cayeron tam-

bien al suelo dando gritos de dolor, acudieron un oficial y dos servidores viendo huir a tres hombres que disparaban los revólvers. Al acercarse al sitio de la catástrofe, el príncipe estaba muerto; una bala le había atravesado el cuello y otra le había roto el cráneo. La señora Anka respiraba todavía y pudo designar por sus nombres a los asesinos. Su hija estaba sola herida en un hombro. El ayudante tenía una bala en la región del estómago y el criado una herida en el antebrazo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE JUNIO DE 1868.

EL DOCTRINARISMO Y EL POSITIVISMO

ART. II.

Para nosotros el clima propio del positivismo es el doctrinarismo. Sin esto no se comprende, ni explica el incremento y vigor que en el vecino imperio, y aun en otras naciones, ha adquirido de pronto esa venenosa planta cuyo súbito desarrollo nos ha llenado de espanto, y constituye uno de los fenómenos más singulares, uno de los misterios de la historia contemporánea.

Reflexiónese bien: el materialismo no es un error moderno, el positivismo cuenta dos siglos de antigüedad. Los Santos Padres y escritores católicos de los primeros siglos de la Iglesia, San Justino, Tertuliano y Orígenes principalmente, combatieron el error de la eternidad de la materia. Lucrecio, repitiendo el sofisma de Jenófanes, había sentido este principio: *nil ex nihilo, nihil in nihilum posse reverti*; pero como observa un positivista de nuestros días, «menester ha sido el transcurso de muchos siglos para que este principio haya quedado convertido en axioma de toda ciencia».

No hay que citar los conocidos nombres de los filósofos groseramente materialistas y ateos del siglo pasado y del primer tercio del presente, para demostrar que la negación del alma espiritual y del Ser increado, no es borron exclusivo de la civilización de nuestros días. Respecto del principio fundamental del positivismo, poco esfuerzo se necesita para encontrarlo en el sistema de experimentación pura de Bacon y de la duda metódica de Descartes.

Pues bien; si el germen existía, si la semilla yacía como sepultada en la tierra, y hasta nuestros tiempos no ha llegado a desarrollarse, es evidente que esa semilla no estaba muerta, sino que el campo que la había recibido en su seno carecía de eso que los positivistas llaman *condiciones de existencia*, de elementos propios para germinar, crecer y dar fruto. Caen los granos de trigo en el polvo, y en el polvo se conservan incorruptos cuarenta siglos, como las semillas depositadas en los sepulcros de las momias egipcias; pero a poca humedad, a poco calor que aquel polvo reciba, más o menos tozana brota la planta, y si las aguas y los calores siguen oportunos, veremos asimismo formarse la espiga y llegar a perfecta madurez. El campo sembrado de positivismo es la sociedad moderna; pero la humedad y el calor que dan vida a la planta, no pueden tener otro nombre que doctrinarismo.

En efecto; para encontrar la causa del fenómeno que estamos observando es preciso buscar un hecho nuevo, desconocido en épocas anteriores; un hecho social y que en sí tenga la razón suficiente del fenómeno que se examina. Este hecho no es la heregia luterana, porque después de Lutero han venido al mundo Bacon y Descartes, Cabanis, Lamettrie, Broussais y otros varios, ó experimentalistas puros, ó materialistas y ateos, y el positivismo permanece seco, inerte, infundido y ninguno de sus aislados secueces pudo atreverse a decir que el principio de Lucrecio se había convertido en *axioma de toda ciencia*: este hecho no es la libertad política; porque, como lo prueba elocuentemente el Sr. Guizot, citado por La Epoca, y lo dicta el sentido común, en la esfera política existen notorias afinidades entre el materialismo y el régimen despótico. El hecho no puede ser otro que el

doctrinarismo, ese doctrinarismo proclamado por Guizot como filósofo, planteado por el como hombre de Estado, y defendido por él en estos últimos tiempos como hombre religioso, á costa de sofismas y á vuelta de mil contradicciones.

El hecho del doctrinarismo, enemigo de la verdadera libertad, ha precedido al de la germinación y desarrollo del positivismo, como tenía que suceder para que el uno fuese causa del otro. Es un hecho social, pues, en medio de las diferencias puramente accidentales de razas, de tradiciones, de influencias del clima y del suelo, y hasta de formas de gobierno es hoy el fenómeno mas general, el que descuella y prevalece en Europa. Francia ha cambiado cien veces de régimen político y de dinastías en lo que va del siglo actual; pero no ha cambiado de escuela: ha sido monarquía, legitimista, cesárea, republicana, parlamentaria, constitucional; pero con intervalos casi socialmente inapreciables, nunca ha dejado de ser doctrinaria. Reina el doctrinarismo en Austria, reina en Prusia, en Italia, en Portugal, reina también en Inglaterra y en todas partes produce con mas ó menos fuerza, según las circunstancias y los tiempos, idénticos resultados. Es uno de esos hechos predominantes como la esclavitud en la antigüedad, como el feudalismo en la Edad media que imprimen carácter á la historia.

El doctrinarismo lleva en sí la razón suficiente de su propia eficacia para el mal: porque es el error con los atavíos de la verdad, la sofistería con aires de juicio sólido, la seducción amable, la rebelión que destruye sonriendo, el exterminio predicado en nombre de la conciliación, la guerra con nombre de la armonía. El doctrinarismo, en una palabra, es el escollo en que naufragan los hombres de bien, como Guizot, que, digase lo que se quiera, forman la gran mayoría del humano linaje: el doctrinarismo es la tibieza y la debilidad de los buenos, y por lo tanto la atmósfera más favorable á la audacia del mal, la *condición de existencia* por que anhelaban las negaciones absolutas.

Este desaliento se pinta muy al vivo en las *Meditaciones religiosas* del Sr. Guizot.

«En qué estoy pensando, dice, al arrojarme obstinadamente un trabajo semejante en medio de los sucesos y de los problemas prácticos y urgentes que agitan al mundo civilizado? ¿Qué puedo esperar de este estudio retrospectivo y especulativo sobre el pasado y el porvenir religioso de mi patria, cuando el estado presente y la suerte próxima de las generaciones existentes, ó que llegan á la escena, son víctimas de tantas perturbaciones y tinieblas?»

Cuanto mas de cerca observo á estas generaciones, cuyo honor y cuya suerte me importan tanto, porque á ellas pertenecen mis hijos, mas llaman mi atención y me inquietan dos hechos: por una parte el sentimiento general de fatiga é incertidumbre que se manifiesta en la sociedad y en las almas; de la otra, no sólo la grandeza, sino también la complicación inusitada de las cuestiones del día. Temo que en medio de su cansancio y de sus fluctuaciones escépticas, no se dé cuenta exacta á la Francia de los problemas y de los peligros sembrados en su camino, de su número, de su gravedad é íntimo encadenamiento. Temo que por no conocer bien y calcular valerosamente la carga, no condensamos las fuerzas ni tomamos las medidas necesarias para llevarla».

Y más adelante añade:

«He tocado todas las grandes cuestiones que agitan los espíritus y las sociedades; cuestiones de derecho de gentes, de organización política, de estado social, de creencias religiosas. Doquiera he tropezado con dos hechos, los mismos en foda parte, gran complicación y gran incertidumbre en las ideas y en los esfuerzos. Ni hay nada sencillo, ni persona alguna decidida. Todos los problemas y todas las dudas pesan á la par sobre el pensamiento y sobre la voluntad. La ambición es inmensa é infinitamente variada; la vacilación general. Parecemos viajeros, muy fatigados, buscando á tientas el camino en un laberinto».

En vista de esta situación angustiosa, el autor de las *Meditaciones* se pregunta á sí propio si en realidad existe algún remedio para tan grave mal, ó si es preciso cerrar los ojos y esperar lo que de nosotros decida un poder soberano llamado por unos Providencia y por otros fatalidad, y se contesta en estos términos:

«Estoy lejos de pensarlo. El mariscal Gouvion Saint-Cyr, uno de los hombres en quienes he en-

contrado más ideas sencillas y convicciones más fuertes, exponía en cierta ocasión sus razones contra las guardias reales ó imperiales y todos los cuerpos privilegiados del ejército. «Los verdaderos valientes son pocos, decía, y no deben estar juntos; lo mejor es diseminarlos en las filas para que cada cual con su presencia y su ejemplo cree ocho ó diez valientes á su alrededor».

No soy competente para juzgar esta máxima en el orden militar; no la creo constantemente verdadera y aplicable en el orden político; días hay en que para que una nación progrese, para que salga de su perplejidad ó de su apatía, lo mas urgente y lo mas eficaz es formar en su seno grupos escogidos, donde se reúnan, no importa en qué número, hombres distinguidos, animados del mismo espíritu, resueltos en voluntad y pensamiento, marchando resueltamente á un objeto, confiados en la esperanza de atraer mucha gente que por sí no se pondría en movimiento. Los momentos actuales aconsejan este modo de acción sobre la sociedad y autorizan á esperar un próspero resultado».

Sin atenuar el mal que nos consume, hay que reconocer la existencia de un hecho contrario y saludable, sopla un viento bueno, una corriente provechosa se advierte, y en frente de las teorías violentas y revolucionarias, se proclaman con energía principios de orden legal y de libertad: las máximas y sentimientos del espíritu de paz hablan alto por lo menos como los recuerdos, y tradiciones del espíritu de aventuras y de conquistas; la sana economía política no tiene defensores menos celosos que las pretensiones de los grupos materialistas; el cristianismo va en progreso práctico á pesar de la incredulidad. Hacia uno y otro objeto, por uno y otro camino marchan grupos convencidos, activos, influyentes que esperan y preparan el triunfo de su causa. Como el ardiente cazador de la balada de Burger, la Francia es oída por dos géneros contrarios y diligentes que no la abandonan. Desde principios del siglo XIX, nuestra historia no es mas que la historia de las vicisitudes de esa gran lucha, la serie de victorias y derrotas de las dos fuerzas que se disputan el porvenir del país».

Su acción se ejerce sobre un pueblo accesible á las impresiones vivas y variadas, á los impulsos generosos y simpáticos, por la experiencia contenida dentro de los límites de un buen sentido modesto, más preocupado de los peligros de su situación que de los derechos de su pensamiento, pero siempre inteligente y sagaz, amigo de la libertad, aun temiendo, del orden, aunque solo lo defiende en el último extremo, más alicionado á la virtud que irritado contra el vicio, honrado en sus instintos y en sus juicios morales, á pesar de la flaqueza de sus creencias y de sus complacencias con hombres no estimados, siempre dispuesto, no obstante sus dudas y sus alarmas, á volver á los nobles deseos que se le creía incapaz de experimentar».

Motivo es este para no desesperar del genio protector de la Francia. La vida de los pueblos, como la de los individuos, no es fácil ni está exenta de aciertos y errores; pero con sus lágrimas y sus tristezas, el estado actual de nuestra patria, así como su larga historia, dejan gran campo abierto á los esfuerzos y esperanzas de los caracteres elevados».

En cualquier otro escritor todos estos precedentes serian premisas de una consecuencia enérgica y vigorosa: sacudimientos de un espíritu adormecido que trata de remontarse á las regiones purísimas de la verdad; en Guizot no son más que esfuerzos gigantescos para seguir volando rastro por los insalubres pantanos del doctrinarismo.

Lo veremos otro día.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Ya hemos dado cuenta de la toma de Samarkanda por los rusos, y de lo que han dicho con este motivo los periódicos moscovitas. Han asegurado que las tropas rusas no van por conquista, sino para velar por los intereses rusos, amenazados, según ellos, por el emir de Bokara, y afirmar por la parte de Asia sus fronteras, estableciendo en ellas departamentos militares, que, por otra parte, servirán para favorecer el comercio, segundo objeto de la expedición, si hubiéramos de creer á los periódicos rusos.

Hace tiempo que venimos señalando la marcha que sigue Rusia en Asia, especialmente desde que se dió la noticia de que sus tropas avanzaban por el Oxus, noticia que fué negada también por los periódicos del imperio del Norte. Después se ha visto que era muy cierto todo lo que de los planes de Rusia se decía, y esta es la hora en que tiene bajo su poder el país más importante del Asia central, llegando hasta las posesiones inglesas.

Nada más natural que la inquietud manifesta-

da en Inglaterra por la aproximación de las tropas rusas á la India; pero Rusia, que aspira á convertirla todo en provecho propio, saca de aquí la consecuencia singular de que la es necesario ponerse en guardia contra todo lo que pueda perjudicar su autoridad; lo que en otros términos quiere decir que Rusia, con el pretexto de la inquietud de los ingleses, mandará á Asia todas las tropas que tenga por conveniente, para hacer lo que de su agrado sea.

Por de pronto quiere asegurar su conquista del Estado de Bokara, para luego extender su dominación, pues que no se contentará ciertamente con lo que ahora posee. La *Correspondencia rusa*, celebrando la victoria de Samarkanda, la mira como una gran prueba de las buenas disposiciones del país de Bokara en favor de Rusia, puesto que á pesar del prestigio que dá á su emir su posición de Soberano, el más poderoso del Asia central, jefe del poder espiritual y temporal al mismo tiempo, no ha sido necesaria más que una sola derrota, para que Samarkanda le haya cerrado sus puertas. «Este hecho es elocuente, añade el diario ruso, y muestra hasta qué punto estas poblaciones están cansadas del yugo que sufren hace tanto tiempo, y cuánto desean una transformación política y social basada en la igualdad y la justicia. Estamos convencidos de que Rusia no fallará á la importante empresa que la espera en el Asia central».

Esta confesión es bastante clara para que se desconozca lo que quiere decir. La misión de Rusia, según su voluntad, es dominar y conquistar mucho: cuando haga esto, cumplirá perfectamente la misión que á sí misma se ha asignado. La *Correspondencia rusa* por su parte hace poco caso de las excusas de otros periódicos del Imperio, que dicen que el Czar ha tomado las armas á pesar suyo, y declara lisa y llanamente que los rusos hacen en Asia lo que han hecho los ingleses, y que su derecho es semejante.

Ahora se puede juzgar de lo que será la transformación política y social de los Estados de Asia, obrada por Rusia. Estará tan basada en la igualdad y la justicia como lo está la obra en la India por los ingleses. Cada una de estas naciones atiende á su objeto sin cuidarse de la demás. Poco le importa á Inglaterra lo que sea de India, con tal que saque de ella lo que siempre se ha propuesto; ni siquiera procura civilizarla, porque para Inglaterra es lo mismo un pueblo bárbaro que un pueblo culto si obtiene de ellos lo que desea: dinero. Hé ahí la igualdad y la justicia de los ingleses respecto á los países sometidos á su dominación.

Rusia hace una cosa semejante, asistida de un derecho semejante también: el derecho de la fuerza. Rusia quiere dominar para ser despotas, para tener más y más pueblos bajo su yugo, y poder tiranizarlos y oprimirlos en provecho propio. Inglaterra quiere dominar para sacar dinero, Rusia quiere dinero para dominar.

En el fondo es lo mismo: conquistas y riquezas de un lado; riquezas y conquistas de otro; pero varía en la forma, porque Inglaterra, atendiendo á su fin, se cuida poco de los países que ocupa, dejando que se las arreglen como puedan; mientras que Rusia quiere absorberlos completamente, identificarlos con su política, y hacer de ellos miserables esclavos que secunden sus planes de ambición.

Tal será la transformación política y social que haga Rusia de los países del Asia central. No los oprimirá tanto como á Polonia, porque no son católicos, y el catolicismo es lo que más escita las iras de Rusia, porque es lo que más se opone á su despotismo. Tan grandes son las atrocidades cometidas últimamente por los rusos en Polonia, que los mismos periódicos del imperio se indignan y claman contra ellas. La *Gaceta de Moscú* ha dado el ejemplo, y ya le siguen otros periódicos, denunciando las profanaciones y excesos de los agentes del Gobierno de San Petersburgo.

El *Novoe Vremia* (Nuevo Tiempo), dice que se

más revolucionarios que estaban siempre á su disposición, el secreto que poseía de las determinaciones de casi todas las sociedades secretas, todo le daba una fuerza que nada ni nadie podía arrebatarle.

De esta manera imprimía su voluntad en la marcha de las revoluciones, urdía revueltas y las apaciguaba según convenia á sus propósitos, y como en todas partes había sabido buscar hábiles co-operadores y estaba en sus manos la voluntad de muchos, era una verdadera potencia que predestinaba innumerables jóvenes al servicio y la vida de la revolución, sin que ellos mismos se diesen cuenta de ello. Bien podía decirse del misterioso W. Gedank, que con esto, no solamente era dueño del destino de algunas dinastías, sino también del de ciertas naciones.

La Gebirge, con su astuta organización y fuerzas tan colosales, fué preparando desde 1845 el triunfo de los radicales en Suiza, y el 47 ya lo había ganado todo. En las revoluciones que después sobrevinieron en algunos Estados de Alemania, Francia, España, Nápoles, Roma y otros países, influyó lo que difícilmente puede calcularse. Todo llegó á dominarlo, todo era suyo. Cuando se acercaba el momento de una conmoción, el inscrito en la Gebirge recibía por conducto de un emisario de la misma instrucciones y dinero, y muchas veces armas é instrumentos infernales para cometer asesinatos. Después le decía estas palabras:

trabajar mucho con los fragmentos Av... s. v... LE... TEM... M. FEICIT. Insisto en lo que ya he dicho, que el primer fragmento Av que completado con la letra bastardilla y la s siguiente, debe decir *Avrelianus*, coordina muy bien con el último fragmento FEICIT, si dejando la v y el LE que vienen después, se completan los dos restantes que componen, según mis estudios, esta única palabra, *templum*. Sin embargo, hoy salgo para Roma, y veré si en las obras hechas por los amigos ó en las excavaciones que se emprendan, puedo hallar lo que aquí no se encuentra, y lo que necesitas para resolver el problema arqueológico. Si se me deja *franco el terreno*, donde puede hallarse el monumento antiguo en cuestión, necesitare dinero para instrumentos y operarios.—París 7 de Agosto de 1859.—Soy todo vuestro

Federico».

Eberhardo quedó enterado, pero no del estado de la ciencia, sino del estado de la revolución; y con esto, después de breves palabras, se retiraron del punto en que se hallaban reunidos.

Ahora descifremos nosotros los misterios que contiene la carta que acabamos de transcribir. Las palabras subrayadas *estudios arqueológicos*, no quieren decir otra cosa en el lenguaje de la Gebirge, que «el estado del antiguo edificio social», y con esto el de las instituciones católicas; la palabra *solución* es lo mismo que «revolución»; *obras hechas* es como si se dijese «trabajos preparados

do á la revolución en Suiza, y también porque siendo de padre italiano podría ser muy útil en Italia, que en aquellos momentos merecía la atención de los revolucionarios».

Eberhardo, cuando fué á Heidelberg para ver á Emma, quiso enterarse de los trabajos de la sociedad, y al efecto se reunió el Consejo, que ya hemos dicho al lector las personas que lo componían. Esta sociedad, cuando se reunía en las ciudades, para quitar toda clase de sospechas, lo hacía como si fuera una academia. Y efectivamente, el lenguaje que en ella se usaba era académico. Eberhardo estaba ya en esta inteligencia, y cuando penetró donde se hallaban reunidos todos los individuos del conciliábulo, W. Gedank, le dijo:

—Eberhardo, se os saluda... Desde nuestra última reunión nada hemos podido hacer. Los problemas no han podido resolverse, la dificultad científica subsiste todavía.

—Lo siento mucho, contestó Eberhardo; pero la ciencia triunfará por último.

—Para eso trabajamos. Sobre nuestros estudios de arqueología hemos recibido hace tres días una carta de nuestro correspondal de París. Oid lo que dice acerca de una de las dificultades que tenemos en nuestra sección arqueológica:

«Querido compañero:—En los *estudios arqueológicos* de este país, nada he visto que pueda facilitarnos la *solución* de las inscripciones incompletas que poseéis. Me parece también que tengo que

—Tomad.... Esto se me ha entregado para vos. La sociedad en la que estais afiliado os ha confiado el cargo de ayudar á vuestros hermanos á la primera señal que oportunamente se os anunciará.

Por lo regular el interpelado quedaba sorprendido con tales palabras, y luego solía responder de esta manera:

—Pero ¿cómo es esto, si yo no conozco la sociedad que me anunciais?

—No implica; la sociedad os conoce.

—¿Y qué sociedad es esa?

—El corazón y la fuerza de todas las demás sociedades.

—¿Y puedo yo obedecer á una sociedad cuya existencia ignoro? ¿No haría mejor en acusaros?

—Si la obedecéis caeréis en su gracia, si no en su reprobación. Las acusaciones serian inútiles.

—Hablaís con misterio.

—Yo podré ser el misterio; pero ella, la sociedad, es la misma luz.

—No os comprendo.

—Todo lo comprenderéis con el tiempo.

—¿Sabéis si puedo yo obedecer?

—La sociedad no lo ignora. Sabe cuáles son vuestras ideas, comprende vuestros pensamientos y tiene noticia de que sois capaz y libre para obrar; en una palabra, es suya la vida de vuestra inteligencia y la acción de vuestro corazón, y por eso, y porque puede, os ha predestinado primero á su servicio y luego á todas sus glorias.

podrían citar muchos ejemplos en que ha producido en el pueblo muy mala impresión el hecho de cerrar las iglesias católicas. En gran número de casos, continúa, sin ninguna ventaja para nadie, la falta de tacto, y frecuentemente el cinismo más grosero, han irritado los sentimientos religiosos de las masas populares.

En Sinagoga, después de cerrar la iglesia, las autoridades locales han recibido orden de quitar el mobiliario. Los habitantes, estupefactos y espantados, han sido condenados a ver, en pleno día, los objetos de su culto arrastrados fuera del templo, y arrojados confusamente en las carreteras. En unas de estas se ha colocado el confesionario, y en él se puso un agente de policía, conduciendo el caballo. En otra se han acido los pendones, tabernáculos, etc. En una tercera se puso el catafalco, cubierto con el paño mortuorio, y sobre él iba igualmente un agente de policía. Los mismos judíos miraban esta escena con indignación.

«En el patio del convento de franciscanos, en Vilna, había una estatua de la Santísima Virgen, delante de la cual una multitud de personas tenían la costumbre de congregarse. Después que han cerrado el convento y la iglesia de los franciscanos, han quitado la estatua, enterrándola en las bóvedas de la iglesia. ¿De qué se juzgaba culpable a esta estatua?»

Acercar de la carta que *La Epoca*, sin fundamento alguno, supuso haber sido inspirada por el señor conde de Cheste, hallamos en los periódicos de anoche los siguientes datos:

Primero: un comunicado que el verdadero autor de la carta dirige a *La Epoca*, y que este no ha tenido a bien insertar sino en extracto:

«Señor director de *La Epoca*.
Muy señor mío: El domingo 14 del actual, con el sirviente de la fonda Península, Manuel Menéndez, y en presencia del redactor de ese periódico D. J. B. envié a Vd. una carta concebida en estos términos:

«Ayer tuve el gusto de entregar a Vd. una carta para *La Epoca*, que yo le había ofrecido como «cosa mia, exclusivamente mia. Ignoraba que ya «antes, y aun «nada, hubiese creado una atmósfera extraña, ajena a mi voluntad, a mis propósitos, y aun a la responsabilidad puramente mia, que en ella se respira.

«No pudiendo ceder en ningún modo a la opinión extraviada que de su procedencia se ha formado, ni estando nadie autorizado a interpretar mis actos propios, ni como inspiraciones de otros, ni como revelación gratuita de persona alguna, suplico a Vd. me la devuelva, pues no puedo consentir su publicación.

«Soy de Vd., etc.»

Ayer, lúnes, ha publicado Vd. un artículo relativo al documento a que hacía referencia en la mía del domingo (y que por cierto hoy, martes, aun no me ha devuelto), en el cual, para sincerar especies inciertas, no sé por quién vertidas, y que alañan a *La Epoca*, se cometen dos errores con poca justicia por parte de esa apreciable redacción. Por el primero parece que se supone que yo, autor de aquel escrito, había abusado de un nombre respetable; por el segundo se asienta que el escrito en cuestión no se publica por el hecho de tal abuso.

No me es posible permitir estas dos inexactitudes. La nobleza de sentimientos de Vd. y la deferencia que siempre le he debido, con recuerdo indeleble de sincera gratitud, exigen que para que todo el mundo pudiera juzgar con verdad lo que en ello había, no hubiese hecho juicios prematuros, ni referido las cosas a su modo, sino que hubiera insertado mi carta íntegra, diciendo en qué lugar, en qué ocasión cometí el abuso que condena; donde nombro a esa respetable persona, de qué se infiere que lo que yo digo de motu propio y por un impulso generoso y un buen deseo, puede haber sido inspirado por nadie, ni traer responsabilidad a nadie más que a mí.

Si todo lo contrario no es probado con frases de mi carta, ¿no habrá derecho en la opinión para decir que aquí hay algo torcido, que no está en mí, sino en otras temerarias, gratuitas y ligeras apreciaciones?

Yo creo que todo haya sido efecto de una momentánea alucinación; pero, siendo más justo conmigo, mi apreciable director, espero que Vd. tratará de disipar la sombra de un abuso que no existe de mi parte, pero que puede en la sospecha de su posibilidad manchar mi nombre aunque humilde, publicando esta en las columnas de *La Epoca*.

Soy de Vd. con toda consideración afectuosa S. Q. B. S. M.—Juan P. de Guzmán.

Segundo: *La Constancia* hace las siguientes revelaciones:

«Primera. Que el conde de Cheste no ha encargado a nadie que diga nada sobre sus opiniones políticas, que son harto conocidas.

Y por último. Que el conde de Cheste, a nuestro juicio, ha merecido siempre, y merece hoy, por su conducta política, el sincero aprecio de todos los que, sin querer nada para sí, lo quieren todo para su patria.

Y no tenemos más que decir.»

Y tercero: en el primer artículo de fondo de *La Epoca*, hablando de la absoluta necesidad del libre concurso del público en la vula de un gobierno representativo, dice textualmente lo que sigue:

«Voces elocuentes y autorizadas la han proclamado sin sombra de interés personal en el Senado, y en el Congreso, amigos del gobierno muy adictos y caracterizados lo han repetido; la prensa liberal unánime insiste en esa idea uno y otro día, hasta en los discursos literarios y en artículos de revistas firmados por los mejores escritores que España cuenta, respira aquella convicción. En fin, para que no quede duda acerca de ella, una persona tan notable como el conde de Cheste, esperanza por mucho tiempo de aquellos a quienes el nombre de liberal exasperaba, y que amenazan con demandar de injuria y calumnia a quienes se lo aplique, deja tranquilamente y ve por lo mismo sin repugnancia que se le atribuya la idea de reunir a los partidos liberales en un campo común, con un pensamiento de conciliación, y haciendo para lograrlo concesiones tan importantes como la de la vuelta a la patria de los que gimien en el extranjero por causas políticas, el abandono de toda medida de carácter excepcional, y la práctica consiguiente, sincera y constante de todos los principios consignados en el Código fundamental.»

En las precedentes líneas *La Epoca* parte del supuesto, desmentido ya, de que la carta inédita del Sr. Guzmán ha sido inspirada por el conde de Cheste.

Varios periódicos han publicado, tomándolo de *La France*, un trozo de un artículo en que después de dar noticia de los alborotos ocurridos en el departamento de Charenta, se hacen re-

flexiones peregrinas y se deducen consecuencias muy chistosas.

Ya el origen de los alborotos es por extremo gracioso y original. Oigamos a *La France*, que lo refiere minuciosamente:

«Hace tiempo que el marqués de Leztranges había regalado unos cristales pintados a la aldea de Chevaux. Parece que en dichos cristales estaba representado San José con el niño Jesús en la mano y ofreciendo con la otra una rama de lis a la Santa Virgen. Debajo había pintado sus armas el donador. El cristal estaba colocado mucho tiempo hacia, cuando empezó a cundir entre los vecinos la especie de que aquello era un símbolo del antiguo régimen, un cuadro de señoría, y que la rama de lis significaba la vuelta de los nobles y de los Curas con todos los derechos de diezmo y otras mil necesidades.

En este concepto pedían la desaparición del cuadro, y por no obtenerla fue creciendo la agitación en varios pueblos, haciéndose las manifestaciones a la hora de la Misa al grito de «viva el emperador!» que exigían también de las curas. A nada de esto se dio importancia en un principio, pero después siguió cundiendo el rumor de la repatriación de los diezmos y derechos feudales, con lo cual hubo un verdadero pánico y manifestaciones de carácter alarmante. No bastando una proclama del prefecto, hubo necesidad de reunir fuerzas militares, con lo cual el orden material se sostuvo, pero no sin que continuaran los rumores mas absurdos.»

De estos hechos había que deducir algo contra el antiguo régimen, un tantico contra la autoridad de la Iglesia y algo mas que un tantico contra ciertos periódicos y ciertos publicistas que se empeñan en sostener que la religión es incompatible con la civilización moderna. Y en efecto, la *France*, que pertenece a la escuela del *juste milieu*, dice que los alborotos de la Charenta prueban los tristes recuerdos que el antiguo régimen ha dejado en aquellos campos; que la autoridad de la religión sufre cuando está en completa solidaridad, aun aparente, con un régimen político que la revolución francesa ha hecho imposible para siempre; y que las exageraciones de ciertos periódicos que hacen a la religión incompatible con la sociedad moderna, dan pretextos y armas a los enemigos del catolicismo para combatirlo.

Vamos por partes.
El antiguo régimen no ha dejado huella en los campos franceses desde la revolución del siglo pasado, y la actual generación no conoce del dominio de los Curas y del de los señores más que aquello que los periódicos como *La France* le han enseñado con exageraciones y calumnias.

Luego los alborotos de la Charenta pueden muy bien ser causados por las exageraciones de ciertos periódicos, —como *La France*, *El Constitutionnel*, *La Liberté*, etc.,— que han hecho a su gusto la pintura del antiguo régimen.

La autoridad de la religión sufre con todo régimen político que no tiene por base única y exclusiva la religión, que no le concede toda la libertad que necesita, ni toda la autoridad que naturalmente tiene; y esto, ya sea el régimen antiguo, ya moderno; ya se llame absolutismo, ya cesarismo ó ya constitucionalismo.

Finalmente, los publicistas católicos no dicen que la Religión sea incompatible con la sociedad moderna: esto lo dice el *camaleonismo* que huye siempre de todos los términos extremos y aun los altera cuando teme que en alguno de ellos esté la verdad. No, lo que dicen los católicos, es que en esto de la Iglesia de Dios, es que el Pontífice no puede ni debe reconciliarse con la civilización moderna. Civilización y sociedad no son lo mismo en ninguna lengua del mundo. Pero en el diccionario del *camaleonismo* todas las palabras son sinónimas cuando conviene.

Quede, pues, sentado que sin las exageraciones de los periódicos liberales franceses y sin sus *gros mots* contra instituciones que pasaron, tal vez no se hubieran verificado los alborotos de la Charenta.

Ayer en una gaceta nos burlábamos con justa razón de un periódico, que después de dar la noticia de haberse administrado el Santo Viático al señor marqués de Morante, añadía que el administrado estaba gravemente enfermo.

Como en estas materias se puede caer en error fácilmente, ó por incuria ó por exceso de contemplaciones mundanas para con el enfermo, por parte de la familia ó de los amigos que lo rodean, nos parece oportuno copiar aquí lo que acerca de este punto dice el Ritual romano: «...Hortetur Parochus infirmum, ut sacra communionem sumat, etiam si gravior non negotet, aut mortis periculum non imminet...» Pro viatico autem ministrabit, cum probabile est quod eam amplius sumere non potest.

«Guri pregunta: «An requiratur certitudo moralis periculi mortis, ut viaticum non jejuno ministrari possit, etc.; y responde: Neg, sed sufficit dubium fundatum, seu probabilitas periculi, proseritum quando timendum est ne negre repentina morte corripatur. Imo gravior arguendi sunt parochi et parentes aut cognati infirmorum, qui incuria aut vano timore administrationem sacri viatici protruunt cum periculo, nec isti absque Eucharistia deficiant.»

El domingo fué recibida en audiencia particular por el Excmo. señor marqués de Roncali, ministro de Gracia y Justicia, la comisión nombrada por los senadores y diputados asturianos que en unión del Doctoral de la Real Colegiata de Covadonga hicieron presente el estado deplorable de este célebre santuario desde que quedó sin iglesia, y propusieron los medios para conseguir a la mayor brevedad la construcción de un templo digno de los recuerdos históricos de tan memorable sitio. El señor ministro, con la benevolencia que le es propia, acogió favorablemente el proyecto, ofreciendo coadyuvar por todos los medios posibles a la realización de las obras.

También se presentó al Excmo. señor ministro de Fomento otra comisión en representación

de la Real Academia de la Historia con idéntico objeto, la que salió muy complacida de los buenos deseos que manifestó en el asunto S. E.

Si lleva a cabo tan noble pensamiento, en un corto plazo recibirá el gobierno las señales más inequívocas de gratitud, no solo del cabildo de Covadonga y de todo Asturias, sino también de todos los españoles que sin distinción de partidos sean amantes de las glorias nacionales. Nadie ignora lo que en nuestra historia significa Covadonga y lo que a este sitio deben la nación y la Monarquía; todo el mundo sabe que allí reposan las frias cenizas del inmortal Pelayo y de don Alonso el Católico, héroes de nuestra restauración, y por tanto todo el que se precie de español no puede ver con indiferencia que allí no solo no exista un monumento digno de tantas glorias, sino que no cuente con una simple iglesia en que su Cabildo pueda dar el culto debido a la Virgen de las Batallas.

Dice *Las Novedades*:
«Por eso hemos dicho siempre que la Inquisición era un tribunal inicu, ateo y enemigo de todas las leyes divinas y humanas; y como tal, digno de la severidad de Dios, y horror de las generaciones de todos los siglos.

Y este inicu tribunal es el que ensalzan y encuentran de menos los neos!»
El Santo tribunal de la Inquisición ha sido instituido por la Iglesia; con aprobación de la Iglesia se estableció en España y subsiste en Roma.

Parece imposible que esto ignore *Las Novedades*; pero aun más imposible parece que sabiéndolo y queriendo pasar por católico, se exprese de esta manera.

Habla el Sr. D. J. A. de *La Nueva Iberia*:

«El vicio ha nacido con el hombre, si se exceptúan los cortos instantes que, según la Biblia, ha permanecido en estado de inocencia.»

«El vicio ha permanecido en estado de inocencia. Esto se llama dar una bofetada de cuello vuelto a la gramática castellana.

Sigue el D. J. A.:

«Por lo mismo dice Horacio, con tan admirable propiedad, que ningún hombre nace sin vicios, y que solo puede llamarse puro aquel que menos tiene.»

El Sr. A. nació con el vicio de escribir y lleva trazas de no perderle jamás. Este vicio y el de ser progresista son los más funestos que conocemos.

Y continúa aquel pobre señor:

«El vicio es la medida de la virtud, así como el pecado el regulador de la gracia. Ubi peccatum, ibi superabit gratiam, dice Santo Tomás.»

Quando caput dolet cetera membra dolent. Esto no lo dice Santo Tomás, y sin embargo, es una verdad inconcusa. El Sr. A. debe tener el cuerpo como un apaleado.

Aún hay más:

«Día llegará, no sabemos cuándo, en que según las predicciones religiosas, el hombre volverá a ser lo que ha sido en la cuna de su infancia, y cuando ese día llegue, entonces este ángel caído tornará a brillar con todo el esplendor de los seres celestiales, de cuya naturaleza participa. Paule ministri eum ab angelis.»

Si esa predicción no fuera una filfa inventada por el Sr. A., nosotros siempre pondríamos en duda que este bendito señor pudiese brillar ni lo que brilla una luciérnaga. Hay hechos naturales que no pueden cumplirse porque la misma naturaleza se opone a ello.

Y no queremos seguir al Sr. A. en su corrección. ¡Nuestros lectores darían un estallido de seguro!

No concluirémos, a pesar de esto, sin llamar la atención del *Imparcial* para que repase los artículos del Sr. D. J. A. de *La Nueva Iberia*, y nos diga, después de repasados, si tenemos ó no razón cuando decimos que en España hace más falta una escuela para los ilustradores de la opinión que para los obreros.

¡Cosa singular! Estamos conformes con *Las Novedades* en el siguiente párrafo:

«Y que a esto conduce, más ó menos rápidamente, el regalismo, nadie puede ponerlo en duda un solo instante, puesto que, a pesar de no ser el regalismo la confusión completa entre el sacerdocio y el imperio, la reunión de los dos poderes en una sola persona, da, sin embargo, tantas atribuciones al que tiene a su cargo el temporal respecto de importantes y trascendentes instituciones, que competen a los que ejercen el espiritual, que resulta fatal, así para la dignidad de la Iglesia como para la libertad de los pueblos.»

Pues si esto es así, ¿cómo ha defendido *Las Novedades* el exagerado regalismo por no llamarle de otra manera, de los Aguirres, Alonsos y Becerras, y hasta los crasísimos errores de Llorente?

El *Diario Español* habla anoche de la ya célebre rifa de las casas de *La Península*.

En efecto, esta rifa es tan célebre cuando menos como el Diccionario del Sr. Escosura.

¿Quién sabe, pues, si mañana tendrá *El Diario Español* al lado suyo al Sr. D. Pascual como hoy tiene al Sr. D. Patricio?

Las Novedades, de acuerdo con el Sr. Lafuente, declara ayer entre otras cosas que la idea que aparecen como del Sr. Lafuente en el artículo que publicó *Las Novedades*, se hallan tan desfiguradas por la diferencia de las palabras que en su redacción se usan, por la supresión de antecedentes y consecuentes, y por el orden y ocasión en que se pronunciaron, que vienen a significar y aparecer, no solo cosas distintas de las dichas por el señor catedrático de la Universidad central, sino también altamente inconvenientes.

Por Reales decretos de 8 y 12 de Junio y que publica hoy el periódico oficial se concede la grandeza de España de primera clase al señor marqués de Roncali, y se hace marqués de Orovisio al Sr. D. Manuel de Orovisio, ministro de Hacienda.

De algun tiempo a esta parte son frecuentes las

equivocaciones y los errores que se padecen en las disposiciones oficiales que publica la *Gaceta*.

Hoy, sin ir más lejos, se inserta de nuevo un Real decreto sobre reclamaciones del facultativo Sr. Monlau y una Real orden sobre formación de las salas de vacaciones en las Audiencias, por haberse impreso ambos documentos con inexactitudes sustanciales.

En materia tan grave conviene proceder con cuidado sumo.

Ha sido admitida la dimisión que del cargo de gobernador de Sevilla ha presentado D. Joaquín Auñón, por el mal estado de su salud. El real decreto lleva la fecha de hoy y hoy también lo publica el periódico oficial.

D. Teodoro Ponte ha sido nombrado oficial de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación. El Sr. Ponte ha sido ya oficial de Fomento y servía en comisión el cargo de jefe de la sección de estadística.

La Gaceta confirma hoy el nombramiento de D. Martín Botella para administrador del correo central.

Se han dado las gracias a D. Victoriano Rivera y Romero, catedrático del instituto de Córdoba, por varios objetos que ha remitido al Museo arqueológico.

El ministro de la Guerra ha dispuesto que no se admitan instancias solicitando merced de hábito en las órdenes militares sin que acompañe la fe de bautismo legalizada y certificación de la autoridad local, en que se exprese el concepto que merece el interesado bajo el punto de vista del objeto de su pretensión.

Durante la cuarta semana de Mayo, ingresaron en metálico en la Caja general de Depósitos escudos 2.316.704.534, y fueron devueltos 3.273.570.990 quedando un saldo de 128.300.500,016 escudos.

Hoy tampoco faltan noticias que comunicar a los curiosos. Allá van las principales:

—Se habla de la supresión de la subsecretaría de Gobernación, cuando el Sr. Valero y Soto la deje vacante.

La Epoca, sin embargo, no cree posible ni realizable esta supresión.

—El director de Correos, Sr. Rovina, pasará a otro puesto, digno, en concepto de *La Correspondencia*, de sus buenos servicios.

Sabido es que en el Consejo de Estado hay algunas plazas vacantes.

—Se ha completado la alta servidumbre de Palacio, reorganizada en la forma que tenía antes de la entrada del señor conde de Puñonrostro. Ayer tarde juraron sus cargos los señores duques de Motezuma, nombrado mayordomo mayor; marqués de Villamagna, caballero mayor, conde de Ezpeleta, jefe del cuartel de S. A. el Príncipe de Asturias, y Sr. D. Carlos Marfori, intendente general del patri monio.

—Nada se sabe todavía del nombramiento de alcalde-corregidor de esta corte.

Se habla, sin embargo, del señor marqués de Boga- rayar para un puesto importante.

—Ayer a las doce hubo consejo de ministros en la presidencia, y se cree que habrán quedado acordados ya algunos nombramientos para los altos puestos vacantes.

—Se ha dicho que el Sr. Selva, diputado de la mayoría, ocupará una de las vacantes que van a quedar en el ministerio de la Gobernación.

—Créese que el Sr. Bategon, gobernador de Palencia, dejará su puesto por tener que volver a desempeñar el de auditor de Marina.

—Ayer no se dio cuenta al Consejo de Estado, como se creía, del dictamen del Sr. Cárdenas sobre las bases del Banco territorial, ni se dará probablemente hasta el miércoles próximo.

La Epoca, sin embargo, habla de una reunión extraordinaria que celebrará el Consejo el lúnes; pero como el informe ha de estar unos días sobre la mesa, es difícil que antes del próximo mes de Julio pueda el Gobierno dictar una resolución definitiva.

Un periódico ministerial escribe:

«El Gobierno, deseoso de realizar prontas y eficaces economías, está resuelto, según hemos oído, a introducir grandes reformas en las secretarías, simplificando en lo posible los trámites de la administración, a fin de que la disminución de empleados no influya en lo más mínimo en el pronto despacho de los negocios.»

Allá veremos.

Ayer estuvieron a felicitar al Sr. Coronado, ministro de Gracia y Justicia, los ministros del supremo tribunal de Justicia, el regente y magistrados de la audiencia de esta corte y los jueces de primera instancia.

El Emmo. Cardenal arzobispo de Valladolid que ha estado enfermo, se encontraba ayer mejor y pudo dejar el lecho.

Dice un periódico que se espera en Valladolid de un día a otro a Mons. Barilli, que se alojará en el palacio arzobispal.

Según noticias de Montevideo el 12 de Mayo llegó a aquella capital de vuelta de una expedición a Buenos-Aires el almirante don Casto Mendez Núñez.

Ayer mañana llegaron a esta corte los señores duques de Osuna.

Se proyecta la reparación de la muralla del precioso castillo de Simancas, rico depósito hoy de curiosísimos é importantes documentos. Esta obra servirá además para proporcionar trabajo en momentos en que la miseria es tan grande.

La Reforma hace anoche las siguientes rectificaciones acerca de las noticias que han circulado relativas al Crédito territorial:

«Son completamente inexactas la mayor parte de las noticias que han circulado estos días sobre el proyecto de Crédito territorial.

No es cierto que al Consejo de Estado se hayan remitido las diferentes proposiciones que se dice haberse presentado al Gobierno.

No es cierto que el Consejo de Estado haya tomado ningún acuerdo todavía respecto al principio de unidad ó pluralidad de bancos.

No es cierto que el Consejo de Estado haya de informar en el sentido de hacer la concesión del Banco a ninguna persona ó empresa determinada de antemano.

No es cierto que hoy haya de leerse en el Consejo pleno el dictamen de las secciones de Gracia y Justicia.

No es cierto, por consiguiente, que hayan comenzado las discusiones, ni en el Consejo pleno, ni que haya asistido a ellas el señor presidente del Consejo de ministros.

Lo único que hay de cierto es que cuanto se diga del asunto y de la forma en que usará el gobierno de la autorización hasta mediados de la semana próxima, carece de fundamento, puesto que aun no se ha sometido a las secciones el dictamen que habrá de pasar a consejo pleno.

El público debe estar por consiguiente prevenido contra la fiebre noticiosa de algunos colegas en un asunto en que puede haber interés en crear atmósfera en uno ú otro sentido.»

Dice un periódico:
«Los periódicos de las diferentes provincias del reino se quejan de la mala calidad del tabaco que

se expende en los estancos. El que los consumidores compran en Madrid no se puede fumar.

—Se anuncian algunos cambios en los gobernadores de provincia.

—Por el ministerio de Fomento se prepara una disposición mandando sacar a licitación pública todas las obras que están en construcción por cuenta de la administración.

—No es cierto que el Sr. Orovisio acompañe a la corte en la próxima jornada.

—Hoy sale de esta corte el señor conde de Torenó.

—Han sido nombrados inspectores de las carreteras de Vigo, Orense, Pontevedra y Betanzos, don Juan Antonio Moreno y D. Manuel Durán y Vazquez, los que residirán en Santiago.

Ha llegado a Tolón la fragata española *Villa de Madrid*.

El Sr. Mendez de Figueroa, director que fué del periódico *El Reino*, saldrá para la isla de Cuba en el próximo correo.

CORREO DE HOY.

Dice un telegrama de Belgrado del 15 de Junio:

«Los restos mortales del Príncipe Miguel han sido depositados hoy, después del servicio divino, en la catedral, en medio de una afluencia inmensa de la población de Belgrado y de sus cercanías. El dolor es profundo y universal. El general Gablentz, en representación del Emperador de Austria, el coronel Viz-Amy-Bey, por el Sultan, el conde Zidy en nombre del ministro húngaro, y todos los agentes diplomáticos y cónsules de las Potencias extranjeras, asistían a la ceremonia.

«En todos los distritos se procede a las operaciones electorales para la Asamblea nacional.

«La población se muestra universalmente dispuesta a que continúe la dinastía Obrenowitz, en la persona del Príncipe Milano, sobrino del difunto.»

Hé aquí otros dos telegramas de Belgrado:

15 de Junio.
«Treinta personas han sido arrestadas como afiliadas en la conspiración para el asesinato del príncipe Miguel: entre ellas hay dos antiguos senadores.

«La participación de los Kara-Georgewitch está probada. Todo el pueblo desea tener por príncipe a Milano Obrenowitz.

«De todos los puntos del país llegan constantemente telegramas en este sentido.»

16 de Junio.
«El pueblo pide que los Kara-Georgewitch sean declarados desterrados de Servia para siempre, y que la Iglesia los maldiga y los excomulgue.

«El Clero, en Grotzko, ha lanzado ya contra ellos una excomunión solemne.»

Escriben de Belgrado a la *Correspondencia del Nordeste*, afirmando que los Kara-Georgewitch han tomado parte en el complot contra el príncipe Miguel, y añaden:

«Este complot es principalmente la obra del partido gran servio, y parece cierto que los Kara-Georgewitch contaban con este partido para subir al trono. En Neusatz, en la Servia austríaca, se hablaba mucho, tres días antes de suceder, de una catástrofe que debía ocurrir pronto en Belgrado.

Neusatz es el centro de todas las agitaciones servias; allí es donde el partido gran servio tiene sus periódicos, sus comités, etc. Hace la oposición a los húngaros bajo la dirección de Melietes, pero se ocupa mucho también de los asuntos de toda la nación servia.»

Los individuos de la conferencia telegráfica internacional establecida en Viena, fueron invitados el 15 a comer con el emperador.

El viejo Radowanowrós, uno de los asesinos del príncipe Miguel, ha declarado, en el primer interrogatorio que había atentado contra la vida del soberano de Servia, porque este había seducido y deshonrado a una hija suya.

Algunos periódicos dicen que esto es una indigna calumnia, y que nadie sabe nada de tal cosa. Otros no lo miran como imposible, y esperan la aclaración de los sucesos.

La reunión del Consistorio está fijada para el 22 de Junio, según dice un telegrama de Roma.

Los periódicos extranjeros hablan de la solemnidad con que en todas partes se ha celebrado la fiesta del Corpus. No solo en las ciudades católicas sino en aquellas en que los protestantes están en mayoría, como en Berlín y Francfort, han sido magníficas y espléndidas las procesiones, escoltándolas las tropas prusianas en las dos últimas ciudades.

En muchas poblaciones de Italia se han celebrado también las fiestas con el mayor orden y lucimiento, por más que lo oficial haya brillado por su ausencia. El *Dovere* hace notar que las tropas turcas pidieron que se les concediera escoltar al Santísimo Sacramento, y cubrir la carrera en la procesión que tuvo lugar en Constantinopla.

Es muy significativo el siguiente párrafo de *L'Opinione nazionale*, periódico democrático:

«El gobierno italiano, inquieto a causa de los armamentos franceses en el Estado pontificio, acaba de enviar varios generales para examinar las nuevas fortificaciones y tomar nota de los materiales de guerra existentes en Civita-Vecchia y otros puntos.»

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 18.

El dictamen de la comisión de presupuestos está redactado en el sentido más pacífico. Este documento dice que los armamentos que se han operado en Francia no tienen ninguna segunda intención belicosa; que la Francia ni amenaza ni teme a nadie; que Francia quiere la paz; que su gobierno la quiere resuelta- mente, y que todo hace esperar que esta paz no sea alterada.

Belgrado, 17.
Reina grande agitación y descontento, y se intriga mucho contra el Gobierno provincial. Se han practicado pesquisas domicilia- rias en Sobrin. Continúan haciéndose prisiones.

El diario oficial asegura que las potencias protectoras se han puesto de acuerdo para dejar a los servios la más completa libertad en la elección de

NOTICIAS GENERALES.

Hoy á las doce de la mañana han recibido la investidura de licenciado en jurisprudencia varios jóvenes, entre ellos el Sr. D. Inigo Gaitan de Ayala y Jusú, hijo de nuestro amigo el respetable senador marqués de Villafranca de Gaitan de Ayala.

Esperamos que el nuevo abogado empleará los conocimientos que ha adquirido en defensa de la religión católica, camino que le han trazado hace tiempo los individuos todos de su noble familia.

Se ha establecido en el Hospital general una sección de convalecientes, que hacia suma falta.

Ya han terminado en la Universidad central y en los dos Institutos los exámenes de fin de curso, dilatándose la recepción de grados hasta fin del presente mes, en que principiarán las vacaciones.

Dice un periódico: «De poco servirán los alicientes ofrecidos por las empresas de ferro-carriles para despertar la afición á los viajes por medio de la baratura de precios, si han de repetirse hechos como el denunciado por los periódicos de Barcelona de haberse encontrado en Zaragoza para ser reconocidos, ó como los que La Reforma refiere acerca de su prolongado viaje desde Córdoba á Málaga. En todas partes se procura aumentar las comodidades de los viajeros: aquí son tan pocas que no es extraño ver tan reducido el número de ellos. Facilitades de la administración, facilidades de las empresas, viajes rápidos, fondos bien surtidos, he aquí lo que el público necesita para que los viajes sean un recreo y no una molestia insuperable.»

Bueno es todo eso, mas antes de eso y para eso el público necesita dinero, y el público no tiene un cuarto.

En cambio le sobran consejeros y abogados.

Mañana, último día de la solemne y devota novena que está celebrando el Sagrado Corazón de Jesús su ilustre archiepiscopado, saldrá de la parroquia de San Marcos, después de los ejercicios de la tarde, una lucida procesion por las calles de Leganitos, Aligados, San Bernardino y San Leonar. También se celebra mañana con gran solemnidad la función de altares en el primer monasterio de las Salesas.

Han principiado, hace ya algunos días, en la antigua casa de Correos las obras interiores para mejorar los departamentos que ocupan las diferentes secciones del ministerio de la Gobernación, y en breve se revocarán las cuatro fachadas. El edificio, según nos dicen, va á sufrir una completa reforma.

Según dice un periódico, parece que escasea el agua en el depósito de Lozoya. Se han tomado las medidas mas eficaces para que no falte este elemento tan indispensable siempre, y mas en la época que atravesamos.

Ayer mañana fué conducido á la última morada el cadáver del Sr. Vizconti, teniente coronel primer jefe del batallón de cazadores Alba de Tormes, y se cree que ha sido nombrado para el mando de dicho cuerpo el Sr. Rodriguez Espina, jefe del detall del colegio militar.

Dice un periódico: «El ayuntamiento de Madrid, para dar una muestra de aprecio al Sr. Fonseca por su comportamiento durante el tiempo que ejerció el cargo de gobernador, ha dirigido á dicho señor una carta sumamente lisonjera, á la que acompaña un ejemplar de la Historia de Madrid.»

Se ha concedido autorización para que pueda estar abierto todo el año el establecimiento de aguas minerales de Archena.

La compañía del Canal de Castilla autorizada por disposiciones superiores para el corte de aguas del Canal, con el objeto de que en el plazo fijado por el Gobierno se ejecuten las limpias y demás obras de reparación que sean necesarias, ha determinado que la expresada operacion tenga efecto el 1.º del próximo mes de Julio en los tres ramales del Norte, Sur y Campos de Valladolid.

En el puerto de Cigales, provincia de Valladolid, haciendo una mina para iluminación de aguas, se encontró á los 70 pies de profundidad, en terreno arcilloso, la cabeza en esqueleto de un animal, la cual tiene cinco pies de larga y tres de ancha.

Parece que se examinará por los naturalistas para conocer la especie á que debió pertenecer un animal de tan colosales proporciones, y que sin duda alguna es antiluviano.

Por el nuevo tratado postal celebrado entre Madrid y Florencia, que empezará á regir el

4.º de Julio, el franqueo de las cartas sencillas costará 200 milésimas, y las no franqueadas costarán 300. Los certificados costarán ademas 200 milésimas como para el interior de la península.

Las muestras pagarán como cartas. No ha sido posible hacer rebaja por la razon de tránsito por Francia, pero será obligatorio el franqueo por medio de sellos.

Los periódicos ó impresos pagarán 40 milésimas por cada 40 gramos, y será obligatorio por medio de sellos.

Será posible la certificación de muestras, periódicos ó impresos, y su coste será independiente del franqueo. También se permitirá la transmisión de avisos por recibo de cartas ó plegios certificados mediante el recargo de 100 milésimas. También se obtienen ventajas de que hablamos en otro lugar.

Por el mismo convenio se hace obligatorio el franqueo de las cartas para los Estados Pontificios, y costará 250 milésimas; los periódicos pagarán 50 milésimas por cada 40 gramos.

Para Austria el franqueo será voluntario, y la carta costará 325 milésimas, y las no franqueadas 400.

Será obligatorio el franqueo de periódicos y costará 60 milésimas por cada 40 gramos. Para Grecia, Alejandria de Egipto y Túnez, será tambien voluntario el franqueo, y costarán 375 milésimas las franqueadas y 400 las no franqueadas. El franqueo de periódicos ó impresos será obligatorio á 70 milésimas por cada 40 gramos.

Las cartas certificadas para los Estados Pontificios y demás países citados pagarán doble de lo que corresponde á las cartas sencillas.

La velocidad de una bala de cañon puede calcularse en 500 varas por segundo. En el movimiento diurno, ó rotación de la tierra, los puntos del Ecuador elevan la velocidad de 555 varas por minuto. El viento mas recio corre de 30 á 35 millas por hora. El huracan lleva una velocidad de 1000 millas por hora. Un buen galgo llega á correr 88 pies por segundo. Un buen barco de vela anda 13 pies por segundo. Y finalmente, el sonido, conocimiento del aire, unas 400 varas por segundo.

LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 17 DE JUNIO DE 1868.

Con 60.000 escudos... 9.041
Con 20.000 escudos... 40.758
Con 8.000 escudos... 19.758
Con 4.000 escudos... 2.509

Con 2.000 escudos.
4987 7576 13833 46559 18638

Con 1.000 escudos
4238 4867 6048 11145 12166 12801
15340 15467 15588 19423

Con 200 escudos.
54 54 91

101 123 136 446 216 218 227 246
217 254 290 291 346 407 415 451
470 508 521 540 555 563 576 603
609 624 626 641 669 704 713 732
733 738 744 754 786 816 831 867
882 893 922 941 982

1018 1051 1053 1082 1426 1151
1156 1192 1244 1248 1250 1258
1260 1352 1381 1402 1430 1433
1436 1470 1503 1621 1646 1656
1664 1666 1696 1701 1734 1747
1779 1804 1806 1821 1827 1835
1860 1867 1894 1919 1936 1942
1980 1991

2010 2040 2050 2082 2083 2128
2167 2200 2207 2282 2312 2331
2384 2389 2390 2312 2417 2441
2530 2547 2565 2602 2616 2621
2629 2641 2657 2658 2670 2702
2712 2730 2764 2770 2883 2904
2911 2925 2962 2967 2973 2985

3016 3019 3023 3041 3046 3093
3107 3108 3226 3234 3254 3271
3278 3287 3296 3406 3416 3439
3444 3487 3567 3570 3577 3595
3634 3644 3651 3659 3665 3714
3748 3780 3784 3785 3803 3854
3877 3884 3889 3919 3955 3995

4000 4052 4083 4100 4104 4239
4251 4282 4304 4343 4387 4392
4433 4435 4439 4454 4468 4474
4483 4492 4514 4528 4534 4552
4599 4641 4784 4922 4949

5001 5011 5062 5069 5073 5094
5099 5199 5206 5207 5264 5267

5282 5316 5332 5341 5347 5350
5391 5399 5435 5461 5517 5518
5519 5526 5538 5626 5629 5636
5663 5680 5699 5701 5725 5758
5814 5827 5855 5862 5868 5869
5877 5916 5939 5940 5941 5983
5998

6016 6012 6031 6104 6114 6117
6125 6135 6163 6235 6246 6260
6281 6312 6318 6327 6329 6337
6339 6341 6395 6403 6423 6477
6478 6490 6521 6517 6550 6563
6580 6587 6664 6668 6679 6688
6725 6768 6820 6844 6857 6897

7006 7085 7093 7190 7192 7193
7199 7203 7242 7244 7265 7292
7300 7326 7331 7332 7335 7346
7357 7362 7364 7419 7420 7455
7507 7535 7541 7595 7602 7669
7687 7716 7725 7731 7733 7737
7739 7741 7777 7794 7804 7805
7833 7848 7866 7879 7883 7888
7892 7895 7903

8044 8089 8126 8145 8165 8183
8199 8204 8220 8236 8238 8243
8252 8271 8274 8287 8288 8311
8321 8333 8335 8351 8384 8394
8406 8422 8432 8444 8451 8453
8469 8475 8494 8569 8613 8624
8639 8677 8685 8688 8713 8734
8749 8755 8809 8840 8853 8886
8896 8897 8921 8933 8934 8938
8962 8967 8980 8994 8999

9016 9027 9048 9064 9065 9097
9116 9119 9122 9137 9189 9216
9221 9244 9267 9277 9300 9333
9354 9355 9358 9396 9397 9409
9412 9440 9461 9462 9488 9549
9568 9577 9587 9593 9599 9619
9634 9647 9651 9703 9728 9745
9747 9748 9753 9756 9770 9774
9796 9797 9811 9867 9868 9874
9876 9937 9954 9963 9974

10033 10063 10066 10098 10126 10138
10153 10174 10210 10242 10245 10246
10253 10320 10331 10339 10345 10373
10412 10434 10452 10523 10643 10655
10675 10717 10721 10726 10735 10743
10798 10799 10811 10863 10891 10936
10942 10966

11007 11033 11036 11068 11103 11112
11115 11210 11248 11259 11310 11342
11346 11378 11415 11421 11429 11445
11453 11472 11523 11532 11621 11626
11649 11653 11735 11754 11773 11774
11780 11877 11916 11933

12049 12099 12152 12183 12186 12189
12201 12236 12243 12251 12276 12321
12326 12421 12452 12503 12511 12581
12596 12614 12659 12664 12680 12692
12746 12762 12770 12784 12809 12816
12817 12865 12910 12930 12936 12988
12992

13009 13011 13048 13050 13176 13180
13131 13140 13144 13163 13217 13282
13296 13302 13370 13411 13426 13487
13490 13496 13523 13533 13549 13569
13597 13641 13664 13687 13732 13738
13751 13793 13806 13816 13836 13865
13911 13936 13964

14082 14094 14156 14196 14204 14227
14247 14248 14266 14299 14338 14352
14357 14373 14377 14415 14451 14458
14504 14537 14554 14563 14572 14578
14600 14612 14673 14680 14682 14740
14763 14778 14813 14838 14943 14952
14964 14985

15062 15078 15118 15173 15180 15202
15205 15226 15240 15252 15359 15362
15304 15406 15437 15457 15459 15526
15598 15617 15639 15710 15713 15769
15775 15781 15853 15867 15874 15894
15898 15935

16106 16175 16184 16189 16199 16208
16290 16309 16319 16326 16337 16393
16354 16452 16500 16527 16537 16593
16624 16632 16671 16696 16720 16726
16744 16761 16769 16779 16782 16783
16795 16802 16825 16872 16878 16884
16920 16924 16943 16950

17032 17043 17112 17117 17123 17139
17157 17171 17217 17284 17311 17326
17351 17352 17355 17365 17374 17401
17420 17422 17477 17498 17500 17516
17471 17542 17588 17626 17636 17639
17659 17664 17674 17699 17745 17746
17769 17783 17792 17811 17821 17843
17848 17854 17906 17950

18028 18051 18163 18219 18275 18280
18205 18226 18240 18252 18359 18362
18304 18406 18437 18457 18459 18526
18598 18617 18639 18710 18713 18769
18775 18781 18853 18867 18874 18894
18898 18935

16106 16175 16184 16189 16199 16208
16290 16309 16319 16326 16337 16393
16354 16452 16500 16527 16537 16593
16624 16632 16671 16696 16720 16726
16744 16761 16769 16779 16782 16783
16795 16802 16825 16872 16878 16884
16920 16924 16943 16950

17032 17043 17112 17117 17123 17139
17157 17171 17217 17284 17311 17326
17351 17352 17355 17365 17374 17401
17420 17422 17477 17498 17500 17516
17471 17542 17588 17626 17636 17639
17659 17664 17674 17699 17745 17746
17769 17783 17792 17811 17821 17843
17848 17854 17906 17950

18028 18051 18163 18219 18275 18280
18205 18226 18240 18252 18359 18362
18304 18406 18437 18457 18459 18526
18598 18617 18639 18710 18713 18769
18775 18781 18853 18867 18874 18894
18898 18935

19062 19078 19118 19173 19180 19202
19205 19226 19240 19252 19359 19362
19304 19406 19437 19457 19459 19526
19598 19617 19639 19710 19713 19769
19775 19781 19853 19867 19874 19894
19898 19935

20106 20175 20184 20189 20199 20208
20290 20309 20319 20326 20337 20393
20354 20452 20500 20527 20537 20593
20624 20632 20671 20696 20720 20726
20744 20761 20769 20779 20782 20783
20795 20802 20825 20872 20878 20884
20920 20924 20943 20950

21032 21043 21112 21117 21123 21139
21157 21171 21217 21284 21311 21326
21351 21352 21355 21365 21374 21401
21420 21422 21477 21498 21500 21516
21471 21542 21588 21626 21636 21639
21659 21664 21674 21699 21745 21746
21769 21783 21792 21811 21821 21843
21848 21854 21906 21950

22028 22051 22163 22219 22275 22280
22205 22226 22240 22252 22359 22362
22304 22406 22437 22457 22459 22526
22598 22617 22639 22710 22713 22769
22775 22781 22853 22867 22874 22894
22898 22935

23106 23175 23184 23189 23199 23208
23290 23309 23319 23326 23337 23393
23354 23452 23500 23527 23537 23593
23624 23632 23671 23696 23720 23726
23744 23761 23769 23779 23782 23783
23795 23802 23825 23872 23878 23884
23920 23924 23943 23950

24032 24043 24112 24117 24123 24139
24157 24171 24217 24284 24311 24326
24351 24352 24355 24365 24374 24401
24420 24422 24477 24498 24500 24516
24471 24542 24588 24626 24636 24639
24659 24664 24674 24699 24745 24746
24769 24783 24792 24811 24821 24843
24848 24854 24906 24950

25028 25051 25163 25219 25275 25280
25205 25226 25240 25252 25359 25362
25304 25406 25437 25457 25459 25526
25598 25617 25639 25710 25713 25769
25775 25781 25853 25867 25874 25894
25898 25935

26106 26175 26184 26189 26199 26208
26290 26309 26319 26326 26337 26393
26354 26452 26500 26527 26537 26593
26624 26632 26671 26696 26720 26726
26744 26761 26769 26779 26782 26783
26795 26802 26825 26872 26878 26884
26920 26924 26943 26950

27032 27043 27112 27117 27123 27139
27157 27171 27217 27284 27311 27326
27351 27352 27355 27365 27374 27401
27420 27422 27477 27498 27500 27516
27471 27542 27588 27626 27636 27639
27659 27664 27674 27699 27745 27746
27769 27783 27792 27811 27821 27843
27848 27854 27906 27950

18317 18366 18380 18413 18467 18484
18517 18527 18531 18642 18689 18701
18709 18733 18768 18772 18875 18877
18891 18903 18916 18930 18961 18963
19030 19048 19078 19125 19174 19186
19201 19213 19215 19216 19283 19288
19327 19367 19370 19392 19466 19513
19564 19569 19577 19602 19650 19651
19689 19694 19715 19738 19756 19808
19811 19830 19852 19855 19870 19874
19910 19949 19950 19971

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 27 de Junio de 1868, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 40.000, á 10 escudos, divididos en decimos, á un escudo cada uno. Los dos premios mayores serán: el primero de 40.000 escudos y el segundo de 16.000.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Salesas viejas, donde termina la novena del Sagrado Corazón de Jesús; á las diez será la misa mayor con sermon, que predicará D. Benito Sanz y Forés, y por la tarde en los ejercicios será orador el P. Montalban, terminando con procesion de visita de altares y reserva.

Se celebrarán funciones al Sagrado Corazón en San Luis, en Jesús Nazareno, en las Arrepentidas, en San Isidro y en San Andrés.

En la parroquia de San Nicolás se celebrará por la V. O. T. de Servitas á Santa Juliana de Falconeri con misa mayor, manifiesto y sermon que predicará D. Pedro Palomeque y por la tarde en los ejercicios de costumbre D. Juan Abdon.

En Santo Tomás y en la parroquia de Chamberí continuarán las novenas del Delfico Corazon, y predicarán en la primera, D. Hilario Guerrero en la misa y D. Gregorio Montes por la tarde y solo en los ejercicios en la segunda D. Felipe Souque.

Continúan tambien las novenas de San Antonio de Padua en San Cayetano, predicando en los ejercicios D. Fernando Navarro, y en el colegio de niñas de Loreto el Sr. Sanchez Grande.

En la iglesia de monjas Trinitarias principia una solemne novena á los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria por su congregacion. A las diez habrá misa mayor con manifiesto y sermon que predicará D. Bonifacio Herrero, y por la tarde en los ejercicios que comenzarán á las seis dirá el sermon D. José Maria Grande.

En la iglesia de Monserrat se hará la duodena de San José al anochecer y dirá el sermon D. Pedro Garcia San Juan.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Visitacion en las iglesias de los dos monasterios de Señoras Salesas Reales.